

Radiografía de los partidos políticos desde un enfoque de redes: el caso de Cali

Luis Eduardo Gutiérrez Rojas

Secretaría de desarrollo social y participación
de la Gobernación del Valle del Cauca (Colombia)

Lina María Orozco

Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)

Recibido: enero 15 de 2019. Revisado: marzo: 10 de 2019. Aceptado: mayo 10 de 2019

Referencia norma APA: Gutiérrez, L. E., & Orozco, L. M. (2019). The Centrality of the Trinity: Exploring the Significance for Christians, Catechists and Deacons. *Rev. Guillermo de Ockham*, 17(1), 41-50. doi: <https://doi.org/10.21500/22563202.4042>

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo la identificación de estructuras en el seno de los partidos políticos. Partiendo del enfoque de redes y empleando el concepto de subunidad, se propone un estudio de caso de un sistema político local: el compuesto por los integrantes de los partidos que cuentan con representación en las corporaciones públicas de nivel departamental y municipal, el Concejo de Cali y la Asamblea del Valle del Cauca respectivamente, y sus vínculos o filiaciones dentro de las estructuras analizadas con el ejecutivo local o departamental y la bancada parlamentaria regional. Se propone el uso de un indicador de fragmentación con base en la cantidad de cargos asociados dentro de la estructura, así como en la totalidad de subunidades. Se buscó indagar en la estructura partidista local de Santiago de Cali, para demostrar que los partidos no son cuerpos homogéneos y que la categoría analítica partido político no explica la contienda y alianzas en entornos competitivos como el de la conformación de poder político.

Palabras clave: partidos políticos, fragmentación, estructuras partidistas, política regional, Santiago de Cali

In-Depth Analysis of Political Parties from a Network Approach: The Case of Cali

Abstract

This article seeks to identify internal structures within political parties. A case study of a local political system is proposed, starting from a network approach and using the concept of sub-unit. The political system studied is composed by the members of the parties that have representation in the political institutions at departmental and municipal levels, that is, the Assembly of Valle del Cauca and the Council of Santiago de Cali, respectively, as well as their links or affiliations within the local or departmental executive and with the regional parliamentary legislators. The use of a fragmentation indicator based on the number of associated posts within the structure, along with the subunits total is proposed. This research sought to investigate the structures of local parties in Santiago de Cali, in order to show that political parties are not homogeneous entities. Thus, the political party as a category of analysis does not explain the struggle and alliances in competitive environments such as the configuration of political power.

Keywords: Political Parties, Fragmentation, Party Structures, Regional Politics, Santiago de Cali.



Funes, de espaldas en el catre, en la sombra, se figuraba cada grieta y cada moldura de las casas precisas que lo rodeaban (...) Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos.

Jorge Luis Borges en Funes el memorioso. Artificios, 1944

Introducción

Revisando los contenedores conceptuales

De las manos de *Funes el memorioso*, Borges nos recuerda una de las tareas más delicadas y arduas de quienes buscamos comprender los acontecimientos que nos rodean. El ejercicio de elaborar objetos de estudio, disciplinas, enfoques y marcos teóricos, resulta de la obstinación para desarrollar –al decir de Sartori (1976)– contenedores conceptuales que nos permitan abstraer, generalizar, pensar. La ciencia política ha heredado y desarrollado un amplio conjunto de conceptos que de forma más o menos permanente se revisitan. Uno de los clásicos es el de *partidos*, que como contenedor conceptual se puede remontar al siglo XVIII.

El origen de los partidos modernos está ligado a la transformación de una noción que en principio respondía a una imagen mental, esto es, a la idea analítica de parte y que posteriormente adquirió fuerza como concepto objetivo aplicable a una entidad concreta (Sartori, 1976). Desde la época romana hasta el siglo XIX, la palabra *facción* era la que se empleaba para designar a un grupo político cuya acción –e incluso existencia misma– tenía repercusiones negativas al promover un interés privado y poner en riesgo el espíritu de unidad. A lo largo del siglo XVIII, *facción* y *partido* se utilizaban de manera indistinta y compartían una carga de valor negativa. La palabra *facción* se deriva del latín *facere*, que significa hacer o actuar, y la palabra *partido* del latín *partire*, que significa dividir. Por ello, señala Sartori (1976) que la palabra *partido* sería más flexible y suavizada, ya que aludía a una imagen analítica (parte) y no a un actuar concreto.

A Burke (1770) le debemos la idea moderna de partido, pues fue el primero en referirse a él como una agrupación igual de concreta pero diferenciada de la *facción*. La idea abstracta de parte aterriza como un concepto objetivo y operativizable, distinto al término ominoso de *facción*: “Un partido es un cuerpo de hombres unidos para promover, mediante su labor conjunta, el interés nacional sobre

la base de algún principio particular acerca del cual todos están de acuerdo” (Burke, citado en Sartori, 1976, p. 28). El partido es, en este sentido, un medio perfectamente válido, respetable y concreto (Sartori, 1976). No obstante ser la primera distinción intelectual entre partidos y facciones, Burke no asistirá en su época a la posibilidad de ver en ejercicio la entidad que describía. Aunque la presencia de asociaciones de individuos alrededor de intereses comunes antecede a las democracias representativas, es la adopción de un dispositivo regulador como el de las elecciones lo que nos permite hablar de partidos políticos modernos.

Los partidos son las principales instituciones de las democracias contemporáneas, de ahí que sean uno de los principales objetos de estudio de la ciencia política (Pasquino, 2011). Cumplen funciones vitales para el sistema democrático: representan y articulan intereses, reclutan las élites que forman Gobierno, movilizan a los ciudadanos, son medios de canalización de demandas y un puente entre la sociedad y el Estado (Beyme, 1982; Sartori, 2005). Su principal objetivo, que opera a su vez como característica que los diferencia de cualquier otra organización social, es el poder político y compiten por él en elecciones.

La agenda de investigación en torno a los partidos ha transitado por varios asuntos. Uno de los aportes clásicos y fundamentales para la disciplina fue el del sociólogo alemán Robert Michels (Michels, 2003) quien escribió su libro *Partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*, en el que señala que los partidos serían una amenaza para la democracia debido a la tendencia oligárquica propia de su organización interna. En el estudio sobre el partido socialdemócrata alemán, Michels manifestaba que dentro de esta organización se desarrollaban élites que terminaban por cooptar los cargos de dirección dentro del partido, por lo que al momento de las elecciones el ciudadano terminaba por elegir los cuadros de los movimientos políticos.

Esta idea planteada a principios del siglo XX sigue teniendo la vigencia de una propuesta reciente, especialmente para los estudios que indagan los partidos como objetos de estudio y no como unidades monolíticas o monocromáticas. Es decir, para aquellos que se preguntan por sus dinámicas internas: los partidos políticos son una confederación de movimientos más pequeños que se agrupan bajo una etiqueta, por lo que estas instituciones democráticas son un sistema en el que los individuos conforman constelaciones de grupos rivales que se disputan el poder dentro de la organización (Sartori, 2005). Enfocar el estudio hacia estas subunidades partidistas, permite tener

un panorama de lo que el autor denomina el partido por dentro. Es la clase política la que conforma subunidades dentro de los “membretes” oficiales reconocidos dentro de un estatuto legal.

Para conocer el funcionamiento interno de los partidos es necesario dar un paso en el análisis e ir más allá de la visión clásica. Tal como lo expresa Sánchez (2015) en su análisis de dinámicas y riesgos electorales del departamento del Valle del Cauca 2015, “el membrete partidista es un pésimo descriptor en torno al cual organizar cualquier relato que explique la contienda” (s.p). Esta pérdida de la capacidad explicativa de la categoría partido político ha resultado en un viraje de la agenda de investigación que se orienta a profundizar la exploración de vínculos, alianzas, estrategias, luchas por el poder, etc., no entre partidos solamente, sino al interior de ellos; es decir, entre líderes, estructuras y subunidades. De manera particular, quienes exploran la pregunta por la composición interna de las estructuras partidistas, han echado mano del análisis de las redes sociales para evidenciar, por ejemplo, prácticas políticas como las alianzas electorales en entornos altamente competitivos.

Esto es de especial interés para el caso colombiano, ya que subsiste cierto consenso en la literatura especializada de partidos políticos, en argumentar que en el país estas instituciones han sido –y son– altamente personalizadas y fragmentadas (Boudon, 1996; Arenas & Bedoya, 2009, 2015; Dávila & Delgado, 2002; Duque, 2011; Gutiérrez, 2007; Pinto Ocampo, 2011; Gutiérrez, 2016; Ungar & Arévalo, 2004; Giraldo, 2007). A pesar de que desde 2003 se han implementado medidas institucionales tendientes a cohesionarlos (Acto legislativo 001 de 2003; Acto legislativo 001 de 2009; Ley 1475 de 2011; Ley 974 de 2005) los partidos siguen manteniendo comportamientos internos que denotan sus divisiones internas.

La fragmentación del sistema de partidos posterior a la promulgación de la Constitución de 1991 se dio en dos niveles: interpartidista e intrapartidista. La Carta constitucional flexibilizó los requisitos legales para la creación de partidos y movimientos políticos, creó la circunscripción nacional para el Senado y no tocó lo concerniente a la organización interna de los partidos, hecho que permitió la introducción de nuevas fuerzas al Congreso de la República, algunas de ellas producto de los diálogos de paz del Estado con grupos armados ilegales (Hoyos Gómez, 2005; Arenas y Bedoya, 2015). No hay que olvidar el proceso de descentralización política, administrativa y fiscal que se emprendió desde 1988 y reestructuró las relaciones de

poder a nivel subnacional, permitiendo con ello el ascenso de nuevos líderes regionales.

En sentido intrapartidista, la fórmula electoral empleada: cociente y residuo –método Hare– y la posibilidad de presentar múltiples listas, permitió la proliferación de subunidades dentro de los dos partidos tradicionales, hecho que ocasionó la pérdida de cohesión y unidad en estas instituciones. Esta situación se generó dados los incentivos en el marco institucional que inclinaban a los actores políticos a la fragmentación con el fin de no perder poder frente a las nuevas fuerzas políticas que pudieron haber ingresado por motivo de la reforma constitucional. Las reformas posteriores ya mencionadas intentaron establecer incentivos para la cohesión y unidad partidista (para análisis del sistema de partidos a nivel subnacional en Cali y Medellín véase: Arenas & Bedoya, 2015, 2009; Gutiérrez, 2016).

Es en este periodo cuando se da el fenómeno de las microempresas electorales, concepto acuñado por Pizarro Leongómez (2002) para describir la desorganización interna de los partidos políticos nacionales. Según él, estas microempresas son la “expresión en el plano electoral de las facciones personalistas” (p. 364). Definió la fracción como organizaciones con un determinado nivel de estabilidad, significación política e identidad propia que giraban en torno al líder.

Subunidades y análisis de redes

El trabajo emplea el enfoque de redes como guía principal para trabajar las subunidades partidistas. Esta perspectiva brinda herramientas para observar los patrones de las relaciones entre actores, que pueden ser individuos o grupos. En el caso que ocupa la investigación, los actores son los políticos caleños y vallecaucanos y la relación viene dada por la filiación a una u otra estructura dentro de un partido político (Breiger, 2009).

“El análisis de redes es una aproximación intelectual amplia para identificar las estructuras sociales que emergen de las diversas formas de relación, pero también un conjunto específico de métodos y técnicas” (Sanz, citado en Tabarquino, 2015, p. 227). Tiene dos elementos fundamentales: los nodos y el lazo. El primero hace referencia al actor propiamente dicho y el segundo a las relaciones que se establecen entre ellos. El análisis de redes no pone su foco en las características individuales de cada actor, sino en la interacción entre ellos.

El enfoque de redes sociales permite observar las estructuras sociales desde un punto de vista en que lo principal es la “malla social” de los actores. Así, el análisis de redes posibilita la observación de uno de los conceptos más polémicos en ciencias sociales: el poder como conjunto de interacciones, el poder como una relación social, tal como lo concebía Foucault, pero añadiéndole un componente matemático y estadístico que permite un manejo sistemático de la información y por medio del cual se obtiene una variedad de indicadores cuantitativos.

Desde el enfoque de redes, las estructuras pueden comprenderse como “una articulación entre diversas unidades que, a través de ciertas conexiones, intercambian elementos entre sí, fortaleciéndose recíprocamente, y que pueden multiplicarse en nuevas unidades” (Mance 2001, p. 24, citado en Osorio & Miguelez, 2014). Para el caso aquí abordado, las unidades son asumidas como actores. Es decir, argumentamos que hay una estructura siempre que haya un líder identificable y que diferentes miembros o uno solo del partido (senadores, representantes, concejales, diputados y líderes) manifiesten adhesión a él. Además, cada estructura dentro del partido se comporta de manera independiente de las otras, tiene su base electoral plenamente identificada y puede aliarse con otras en época electoral sin importar el “membrete” partidista.

En la investigación se concluyó que hay estructuras más institucionalizadas que otras, con sus propios logos, sus rutinas establecidas y eslóganes. Las estructuras también están mediadas tanto por lo pragmático-electoral, como por las lealtades de sus miembros hacia el líder.

Por lo demás, este análisis tiene como objetivo adentrarse en los partidos políticos en la ciudad de Cali, conocer las subunidades, sus miembros, su caudal electoral, sus conexiones, sus redes, sus apoyos y las relaciones entre ellos. Para lograr tal fin, este trabajo emplea el enfoque de redes y herramientas metodológicas propias del análisis del sistema de partidos.

Método

El trabajo se inscribe dentro de la metodología cualitativa. Específicamente, es un estudio de caso descriptivo cuya principal característica es la descripción profunda de un fenómeno concreto. Esto no implica que sea ateo-rico o que no se enmarque dentro una teoría específica, pues ya hemos establecido aquí un marco teórico y unos contenedores conceptuales. Sin embargo, no tiene como principal intención generar ni falsear hipótesis (Lijphart, 1971; Venesson, 2013).

Al ser un trabajo cualitativo, la entrevista se convirtió en piedra angular de la investigación. En total, se efectuaron trece entrevistas a miembros del Concejo de Cali y de la Asamblea departamental del Valle del Cauca para obtener información y así construir las redes. El análisis documental, como la revisión de los diarios *El País* y *Occidente* entre los meses de julio y octubre de 2016, sentaron la base inicial del documento.

En cuanto a la fragmentación, los índices en este sentido del sistema de partidos son utilizados en la ciencia política para medir el nivel de concentración o dispersión del poder político (Ocaña & Oñate, 1999). Los indicadores más conocidos son los propuestos por Laakso y Tagapera (1979) y Rae (1971). El primero nos permite ver el número efectivo de partidos que compiten en una elección o que poseen los cargos de un cuerpo legislativo.

Por otro lado, Rae mide la fragmentación mediante un indicador que oscila entre 0 y 1 y se construye a partir de la siguiente fórmula:

$$F=1-\sum_{i=1}^n P_i^2$$

donde P_i es la proporción de voto que consigue cada partido. Se elevan las proporciones al cuadrado porque de lo contrario la sumatoria arrojaría como resultado 0 y no tendría sentido el indicador. Si el número resultante se acerca a 0, significa que el sistema está poco fragmentado y que los cargos o votos están concentrados en pocos partidos. Si el resultado se aproxima a 1 ocurre lo contrario: el poder político está fragmentado en muchos partidos o movimientos.

En la investigación se decidió bajar la fórmula un nivel, es decir, dentro de los partidos, y así con base en la cantidad de cargos de cada uno y en la totalidad de estructuras medir la fragmentación.

Por último, vale la pena reflexionar sobre la utilidad de un estudio de caso descriptivo para trabajar una investigación relacionadas con las dinámicas internas de los partidos políticos a nivel local. Venesson (2013) asegura que hay cuatro tipos: descriptivo, interpretativo, generador de hipótesis y evaluador. El primero permite una indagación profunda de un fenómeno en particular y conocerlo en sus más mínimos detalles; sin embargo, no tiene pretensión explicativa; el segundo emplea marcos teóricos para ofrecer una explicación de un caso especial. El primero responde al cómo y el segundo al por qué.

Resultados

La investigación arrojó que los partidos que en Cali (Concejo) y el Valle de Cauca (Asamblea) tienen representación (período 2016-2019) y están divididos en 23 subunidades partidistas. El Partido de la U es el menos fragmentado, mientras que el Liberal es el que más facciones tienen en su interior. Si bien la reforma política del año 2003 implementó medidas tendientes a fortalecer los partidos, las medidas, lejos de crear movimientos más fuertes, no han ayudado a la cohesión, como se aprecia en Gutiérrez (2016) y en esta investigación.

Igualmente, se destaca el similar comportamiento de los partidos Conservador, Cambio Radical y Verde. Por otro lado, el Polo Democrático Alternativo está más fragmentado que el Partido de la U a pesar de contar con solo tres cargos asociados. El MIRA y el Centro Democrático tienen un indicador de cero por no tener dentro de sus movimientos estructuras diferenciadas, como ocurre en los otros.

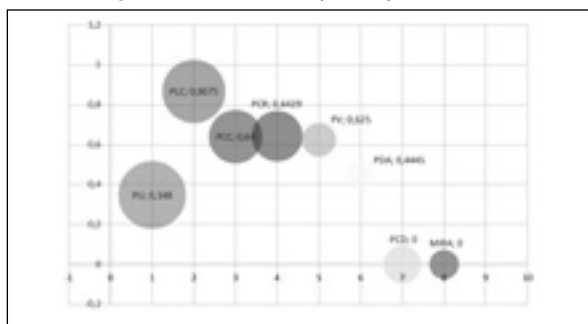
La Tabla 1 y el Gráfico 1 resumen los hallazgos:

Tabla 1
Descripción de las subunidades de los partidos políticos en Cali

Partido	Sigla	Subunidades	Cargos	Fragmentación
Partido de la U	PU	2	16	0,3048
Partido Liberal	PLC	9	14	0,8675
Partido Conservador	PCC	4	10	0,64
Partido Cambio Radical	PCR	3	9	0,6429
Partido Alianza Verde	PV	3	4	0,625
Polo Democrático Alternativo	PDA	2	3	0,4445
Centro Democrático	PCD	0	5	0
MIRA	MIRA	0	3	0

Fuente: cálculos propios

Gráfico 1
Fragmentación interna de los partidos políticos en Cali



Fuente: elaboración propia

En cuanto a la composición de las 23 subunidades estas están distribuidas así (Tabla 2):

Tabla 2
Datos descriptivos de las facciones partidistas

Partido	Líder	Senadores	Representantes	Concejales	Diputados	Total
PU	Dilian Francisca Toro (gobernadora)*	1	3	4	4	13
	Roy Barreras (senador)	1	0	1	1	3
PLC	Edison Delgado (senador)	1	1	0	1	3
	Orlando Chicango (exconcejal)	0	1	1	0	2
	Clementina Vélez (concejal)	0	0	1	1	2
	José Uriel Rojas (exconcejal)	0	0	1	0	1
	Fabio Arroyave (representante)	0	1	1	0	2
	Juan Carlos Abadía (exgobernador)	0	0	0	1	1
	Griselda Restrepo (exrepresentante)	0	0	0	1	1
	José Arlen Carvajal (exrepresentante)	0	0	0	1	1
	Carlos Pinilla Malo (concejal)	0	0	1	0	1
PCC	Ubeimar Delgado (exgobernador)	1	1	1	2	5
	Heriberto Sanabria (exrepresentante)	0	1	1	1	3
	Amanda Ramírez (diputada)	0	0	0	1	1
PCR	Fernando Tamayo (concejal)	0	0	1	0	1
	José Luis Pérez (representante)	0	1	2	1	4
	Carlos Fernando Motoa (senador)	1	0	1	1	3
	Carlos Abraham Jiménez (representante)	0	1	1	0	2
PV	Fernando Murgueitio (exalcalde de Yumbo)	0	1	0	1	2
	Jorge Iván Ospina (senador)*	1	0	0	0	1
	Flower Rojas (concejal)*	0	0	1	0	1
PDA	Alexander López (senador)**	1	0	1	0	2
	Rolando Caicedo (diputado)	0	0	0	1	1
PCD		1	1	1	2	5
MIRA		0	1	1	1	3
Total		23	8	13	21	63

Fuente: elaboración propia.

*Según la entrevista al concejal Flower Rojas, él no pertenece a la organización de Jorge Iván Ospina, pero otras fuentes consultadas aseguraron que son parte de la misma estructura. Se decidió en la investigación tomarlos como independientes uno del otro.

**La concejala Patricia Molina del PDA, le aseguró a la investigación que si bien trabaja con el senador Alexander López, no hay una jerarquía entre ellos. Se decidió, entonces, tomar a ambos como una subunidad.

Otro aspecto fundamental para lograr un entendimiento “real” de la política local y departamental es comparar la composición del Concejo y la Asamblea por partido frente a la composición por organización. Así, se obtiene que el poder político está más fragmentado de lo que parece y que adoptar un enfoque por partido para estudiar la política local puede ser poco provechoso.

Los gráficos 2 y 3 ilustran la verdadera fragmentación del poder, razón por la cual no se incluyen los rótulos que indiquen cuántas curules tiene cada partido u organización, información que se puede consultar en la Tabla 2.

Gráfico 2

Conformación del Concejo por partido frente a la organización



Fuente: elaboración propia

Gráfico 3

Conformación de la Asamblea por partido frente a la organización



Fuente: elaboración propia

A continuación, se describen los resultados por partido.

Partido de la U

Cuenta con dos subunidades: *Nueva Generación* liderada por Dilián Francisca Toro, actual gobernadora del Valle del Cauca y la estructura de Roy Barreras, senador por el mismo partido.

Es tan grande el movimiento *Nueva Generación* que se identificaron tres líneas: una compuesta por el concejal Carlos Andrés Arias, el diputado Guillermo Montalvo y el representante Élburt Díaz, quienes son del grupo político que fundó en Palmira Jorge Caicedo, cuñado de la gobernadora (actualmente ocupa un cargo administrativo por lo que ya no participa de la acción política del grupo). Otra línea es la de José Fernando Gil, que tiene como concejal a Henry Peláez. Estos se unieron a *Nueva Generación* en las elecciones del 2015. Esta línea

tiene fuerza en el sector cristiano de la ciudad y conservan cierta autonomía respecto del núcleo de la estructura. La tercera está directamente ligada a la gobernadora y está compuesta por su sobrina la concejal Audry María Toro, la concejal Tania Fernández, los diputados Juan Carlos Garcés, Juan Carlos Rengifo, Martha Lucía Vélez y los congresistas Roosevelt Rodríguez y Jorge Eliécer Tamayo.

El senador Roy Barreras cuenta con un concejal y un diputado.

Partido Liberal

El partido se caracterizó en el pasado por competir en las elecciones de cuerpos colegiados (Senado, Cámara, Concejo y Asamblea) bajo la modalidad de la operación avispa. Es decir, antes de 2003 presentaba gran variedad de listas para lograr la mayor cantidad de curules (Roll, 2003), lo que le significó al partido sacrificar la cohesión en favor de la maximización de votos, con la consecuencia de que llevó al movimiento a un alto nivel de fragmentación. Actualmente, a pesar de las nuevas reglas de juego impuestas por la reforma de 2003, la situación no es diferente, ya que la colectividad roja es la más fragmentada de esta observación. Otro aspecto por anotar para el Partido Liberal es su gran recuperación: mientras que en las elecciones de 2011 alcanzaron dos curules, en 2015 se convirtieron en la principal fuerza política en la ciudad y la segunda en el departamento, al lograr cinco curules en el Concejo y cinco en la Asamblea.

Partido Conservador

En el partido resalta la presencia de Ubeimar Delgado, exgobernador de Valle del Cauca, con su organización *Fuerza Social*, que cuenta actualmente con un senador, un representante, dos diputados y un concejal.

Amanda Ramírez (diputada) y Fernando Tamayo (concejal) desempeñan su labor sin jefe político y tienen sus propias estructuras. A finales de noviembre del 2016, el Consejo de Estado anuló la elección de Albeiro Echeverry Bustamante (el concejal con mayor votación en el partido), debido a una causal de inhabilidad que tenía. Su curul fue demandada y el alto tribunal falló en contra del concejal en segunda instancia, por lo que Richard Rivera, cuarto en la lista según la votación, pasará a ocupar el puesto en el cabildo municipal.

Cambio Radical

Este partido ha ido adquiriendo fuerza desde su creación. Diversos políticos del Partido Liberal han migrado a

este y lo han fortalecido en la ciudad. Actualmente cuenta con cuatro concejales y dos diputados. El representante José Luis Pérez, quien fuera concejal por la Alianza Social Independiente (anteriormente Indígena) entre 2004 y 2011, es quien cuenta con la mayor red de este movimiento: Alexandra Hernández y Diego Sardi en el concejo y Mariluz Zuluaga en la Asamblea

El senador Carlos Fernando Motoa, cercano al vicepresidente Germán Vargas Lleras, tiene como concejal a Luis Enrique Gómez y como diputado a Antonio Ospina Carballo, este último proveniente del Partido Liberal. Sus votaciones en la ciudad suman 24 344 votos. Por su parte, Carlos Abraham Jiménez cuenta con Carlos Hernán Rodríguez, quien fuera concejal el periodo pasado por el partido MIO (Movimiento de Inclusión y Oportunidades), candidatura promovida por el exsenador Juan Carlos Rizetto quien formaba parte de la red política del exsenador Juan Carlos Martínez Sinisterra.

Partido Verde

Este partido despierta un interés particular por las interacciones en su interior, pues al identificar la red se encuentra que además de tener pocos cargos (un senador, una representante, un concejal y una diputada) y estar altamente fragmentado como se refleja en el índice de RAE, su confrontación interna se ha dado y persiste aún entre estructuras sin representación alguna en los cuerpos colegiados.

Son varias las situaciones que reflejan esta dinámica. La primera se remonta al año 2015 en época de elecciones locales. Dentro del partido hubo constantes enfrentamientos por la posición que el movimiento iba a tomar respecto al candidato a la alcaldía de Cali. Un sector pidió candidato propio, otro sector sugirió apoyar a Angelino Garzón y un tercero se quería ir con Maurice Armitage. Esto generó disputas entre sus miembros y acusaciones verbales que no han sido las únicas que se han suscitado en la colectividad, pues cuando el hermano del senador Jorge Iván Ospina, el exsenador Mauricio Ospina, perdió la consulta interna del Polo Democrático Alternativo, le fue otorgada la curul del Partido Verde, hecho que generó el rechazo de un sector que alegaba que Ospina nunca había sido militante de la colectividad. El sector de Michel Maya (candidato a la alcaldía en 2015), cercano a la senadora Claudia López, se enfrentó con el sector de Jorge Iván Ospina (*Podemos*) y de la representante Ana Cristina Paz (*Proyecto Vida*) por ambos sucesos (“Claudia López: Verdes no podemos apoyar candidaturas de Angelino con la U y mafias del Valle2, 2015; y “¿En qué va la novela del Partido Alianza Verde en Cali?”, 2015).

La segunda situación viene dada por este último sector del partido, *Proyecto Vida*, fundación y proyecto político del exalcalde de Yumbo Fernando Murgueitio que cuenta con una diputada, una representante y un concejal hasta finales de noviembre del año 2016, cuando una demanda le quitó la curul a Horacio Nelson Carvajal y la pasó a ocupar Flower Enrique Rojas, segundo en votación del partido (otra disputa). A Murgueitio se le acusa en la colectividad de ser aliado de Roy Barreras y que la representante Paz es en realidad una ficha del senador en el Partido Verde. Ante esta situación, *Cali Visible* consultó a miembros del movimiento que negaron este hecho, pero aseguraron que cuando Murgueitio era alcalde (2012-2015) el senador le ayudó a conseguir recursos para proyectos de inversión, lo que se tradujo en una alianza estratégica. En las elecciones del 2014 para el Congreso, Roy Barreras fue el senador más votado del municipio con 3194 votos.

(“El alcalde que le sacó la piedra a Claudia López”, 2015; Horacio Nelson Carvajal, comunicación personal, 2016).

Polo Democrático Alternativo

Este movimiento es otro caso de interés particular por su carácter ideológico, ya que actualmente es el único partido de izquierda en Cali y en Colombia que cuenta con representación política. La izquierda en Colombia se ha caracterizado por estar altamente fragmentada, hecho que le había impedido constituir un partido fuerte que se convirtiera en opción real de poder frente a los partidos tradicionales. Es así como en 2005 surge este grupo político producto de la unión de dos movimientos políticos que a su vez fueron resultado de diferentes coaliciones.

El Polo, más que un partido, es un frente político compuesto por varios movimientos y organizaciones de izquierda (Patricia Molina, comunicación personal, 2016). En su seno han estado el Partido Comunista Colombiano (actualmente en Marcha Patriótica); el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR), del actual senador Jorge Robledo; el Frente Social y Político que dirigía el exmagistrado Carlos Gaviria Díaz; la Alianza Nacional Popular (Anapo) de los hermano Moreno Rojas (estructura expulsada en el año 2011 debido al escándalo del carrusel de los contratos en Bogotá) y Vía Alterna, del exalcalde de Bogotá Gustavo Petro (actualmente líder del Partido Progresistas) entre otros actores. En la red vinculada con el nivel local encontramos que tiene tres cargos de elección popular y dos organizaciones identificadas: la conformada por la concejal Patricia Molina y el senador Alexander López (ambos formaron parte del Frente Social

y Político) y la otra en la que se encuentra el diputado Rolando Caicedo.

Centro Democrático y MIRA

Se decidió hacer el análisis de ambos movimientos de una manera conjunta debido a que su índice de fragmentación es cero. Ambos partidos son los más cohesionados de la red y en su interior no se identificaron subunidades ni tampoco disputas. El MIRA ha sido catalogado por periodistas y analistas como el partido más disciplinado del país y en la ciudad la realidad no es diferente. Tienen tres cargos de elección popular y los tres trabajan de manera conjunta en la toma de decisiones. Siguen los lineamientos planteados por el partido, la bancada se reúne de manera mensual y no hay disputas en el seno de la colectividad (Juan Carlos Olaya, comunicación personal, 2016).

El Centro Democrático es un partido de reciente creación y ha participado en dos elecciones (en 2014 presentó candidatos para congreso y presidencia; en el 2015 se estrenó en las elecciones de autoridades locales). Es un movimiento altamente centralizado y depende en gran parte de las decisiones de su líder nacional (Julio César García, comunicación personal, 2016). Sin embargo, en la ciudad se dan dinámicas propias del ámbito local no necesariamente direccionadas por el senador Álvaro Uribe o por los directivos del partido. A nivel local no tiene organizaciones en su interior ni divisiones internas, pero según algunas fuentes el concejal del partido, Roberto Rodríguez, está consolidando una estructura en la que está incluido el representante Carlos Cuero (Mauricio Ríos, comunicación personal, 2016). Por su parte, la diputada Juana Cataño no tiene una organización propiamente hablando. Por el contrario, es muy activa en las redes sociales y en los medios de comunicación. Se ha consolidado como una política que mueve el famoso voto de opinión y hace su trabajo con acompañamiento del excandidato a la gobernación Christian Garcés. Su compañero en la Asamblea, Julio César García, trabaja muy de cerca de la senadora Susana Correa y tiene fuerza política en el norte del Valle y en la comunidad católica.

Con base en la juventud de este partido y en los procesos que apenas se están empezando a dar, no se tomaron en cuenta para el análisis estas divisiones incipientes que recién se están consolidando.

Conclusiones

¿Para qué todo esto? Como ya se manifestó, conocer las estructuras y su composición permite, en primer lugar,

obtener una visión interior del partido político y de las disputas que se desencadenan en su núcleo. En segundo lugar, se busca comprender el actuar de los actores políticos (concejales, diputados, senadores y representantes) tanto en los cuerpos colegiados como fuera de estos y en las relaciones que se establecen entre ellos y con los principales cargos administrativos, es decir, quien ocupe gobernación y alcaldía municipal.

Para mayor claridad en cuanto a su actuar, hay que analizar también las alianzas que se dan en época electoral, las cuales condicionan las relaciones entre los cuerpos colegiados y los cargos administrativos (relación Concejo-Alcaldía y Asamblea-Gobernación). El Partido de la U tiene cinco concejales y cinco diputados, ocho son del movimiento de la gobernadora *Nueva Generación*, organización que según registraron algunos medios, apoyó la candidatura de Maurice Armitage a pesar de tener candidato propio. Por otro lado, el senador Roy Barreras tiene un concejal y un diputado y ha apoyado a la gobernadora en el departamento (el hijo del senador es director de planeación departamental). Sin embargo, la concejal María Grace Figueroa no pertenece a la coalición de Gobierno.

Los liberales tuvieron candidato propio a la alcaldía; sin embargo, las disputas de los rojos por el aval provocaron tensiones en la colectividad entre varios sectores. A pesar de esto, cuatro de los cinco concejales son parte de la coalición en el Concejo; en el ámbito departamental, tuvieron también candidato propio, pero varios sectores decidieron apoyar a Dilian Francisca Toro, incluidos Juan Carlos Abadía, Fabio Arroyave y Juan Manuel Chicango. Actualmente, los cinco diputados forman parte de la coalición de Gobierno.

Los conservadores apoyaron a la candidata de la U y Ubeimar apoyó fuertemente a la actual gobernadora para la alcaldía. Aunque tuvieron su candidato, a varios se les acusó de haber hecho campaña por Maurice Armitage. En ambas corporaciones son parte de la coalición.

Cambio Radical fue el partido que más apoyo le dio al alcalde de Cali. La organización de José Luis Pérez se adhirió a su campaña y también lo hizo hacia el Partido de la U a nivel departamental. Lo mismo ocurrió con la organización del representante Carlos Abraham Jiménez, mientras que la del senador Carlos Fernando Mota se adhirió a Roberto Ortiz. Tanto en Concejo como Asamblea son miembros de la coalición.

De otro lado, los partidos minoritarios tuvieron comportamientos heterogéneos: los Verdes enfrentaron disputas ante los avales para alcaldía y gobernación. Fi-

nalmente, hubo candidatos para aspirar a ambos cargos, pero los apoyos se dispersaron principalmente en la campaña a la alcaldía; en ambos cuerpos son de la coalición. El Polo también tuvo candidatos propios y actualmente en el Concejo es el único partido declarado en oposición al Gobierno, situación contraria en la Asamblea, donde el diputado amarillo es parte de la coalición. El Centro Democrático apoyó al actual alcalde, pero no lo hizo así con Dilian, a quien la actual diputada Juana Cataño atacó constantemente en redes sociales y medios de comunicación. En el concejo son parte de la coalición, pero no así en la Asamblea. Por último, El MIRA es coalición en la дума departamental pero no en el cabildo caleño.

Así las cosas, queda clara la composición de las estructuras que el Observatorio identificó en la indagación. La más grande y poderosa es *Nueva Generación*, seguida, electoralmente hablando, por la organización de José Luis Pérez de Cambio Radical y por Fuerza Social de Ubeimar Delgado en términos de

miembros. Queda demostrado que los partidos no son cuerpos homogéneos, sino que en su interior se dan disputas por el poder y confrontaciones constantes; igualmente se expuso el comportamiento de dichas organizaciones en la pasada campaña electoral y su membresía en las coaliciones de gobierno.

Conocer la conformación de dichas coaliciones es importante para comprender y dimensionar la capacidad de Gobierno del alcalde o la gobernadora: Maurice Armitage cuenta con el respaldo de 16 de 21 concejales, mientras que Dilián Francisca Toro tiene el apoyo de 19 de 21 diputados. Con estos números, ambos tienen asegurado un paso expedito de sus proyectos por ambos cuerpos colegiados.

Referencias

- Arenas, J., & Bedoya, J. (2009). Las lógicas de la competencia electoral en escenarios locales: Medellín, 1988-2007. *Estudios Políticos*(39), 39-74. Obtenido de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/11752/10686>
- Arenas, J., & Bedoya, J. (2015): Incidencia de los cambios en las reglas de la competencia electoral sobre nacionalización del sistema de partidos: las estrategias de los actores políticos en Antioquia, 1997-2011. *Colombia Internacional*, 81-110. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint85.2015.03>
- Beyme, K. (1982). *Los partidos políticos en las democracias occidentales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas etc.
- Boudon, L. (1996). Hacia una teoría sobre nuevos partidos políticos. *Colombia Internacional*(35), 28-38.
- Breiger, R. (2009). The analysis of social networks. En Hardy, M. & Bryman, A. (Ed). *Handbook of data analysis*. Los Angeles London: SAGE. Pág. 505 – 526.
- Dávila, A., & Delgado, N. (2002). La metamorfosis del sistema político colombiano. ¿clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación? En F. Gutiérrez (Ed.), *Degradación o cambio: evolución del sistema político colombiano* (págs. 319 - 355). Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- Duque, J. (2011). *Políticos y partidos en Colombia. Los liderazgos partidistas en el frente nacional prolongado*. Bogotá DC: Oveja negra.
- Giraldo, F. (2007). Partidos y sistema de partidos en Colombia. En R. Roncagliolo, & C. Meléndez (Edits.), *La política por dentro : cambios y continuidades en las organizaciones políticas de los países andinos*. (págs. 123-211). Lima: International IDEA. Obtenido de <http://www.pnud.org.co/sitio.shtml?apc=jBa-4--&x=18651#.Vj4zg7cvfIV>
- Gutiérrez, F. (2007). ¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia. 1958 - 2002. Bogotá DC: Grupo editorial norma.
- Gutiérrez, L. (2016). Evolución de un sistema de partidos: Cali 1990-2015. *Revista Guillermo de Ockham*, 14(2), 155-164. doi:<http://dx.doi.org/10.21500/22563202.2408>
- Hoyos Gómez, D. (2005). Evolución del sistema de partidos en Colombia 1972-2000. Una mirada local y regional. *Análisis político*(55), 45-59. Obtenido de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46584>
- Laakso, M. & Taagepera, R. (1979). The “Effective” number of parties: a measure with application to West Europe. *Comparative Political Studies*(12), 3 – 27.
- Lijphart, A. (1971). Comparative Politics and the Comparative Method. *American Political Science Review*, 65(3), 682-693. doi:10.2307/1955513
- Ocaña, F., & Oñate, P. (1999). Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos. Una propuesta informática para su cálculo. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*(86), 223 - 246.
- Osorio, F. & Miguelez, M. (2014). *Epistemología y ciencias sociales : ensayos latinoamericanos*. Santiago: LOM Ediciones.
- Pasquino, G. (2011). *Nuevo curso de Ciencia política*. México: Fondo de cultura económica.
- Pinto Ocampo, M. (julio - diciembre de 2011). *Mecanismos En La Transformación Política En Cali: Fragmentación*

Partidista, Electorado Cambiante Y Responsabilidad Política (1988-2007). *Estudios políticos*(39), 15 - 38.

Rae, D. W. (1971). *The political consequences of electoral laws*. New Haven: Yale University Press.

Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza editorial.

Tabarquino, R. A. (2015). La red de política pública de TIC en Colombia. Actores reguladores y principales operadores. *Estudios Políticos*, 46, 221-241.

Ungar, E., & Arévalo, C. (2004). Partidos y sistemas de partidos en Colombia hoy: ¿crisis o reordenación institucional? En M. Kornblith, R. Mayorga, S. Pachano, M. Tanaka, E. Ungar, & C. Arévalo, *Partidos políticos de la región andina: entre la crisis y el cambio*. (págs. 51-71). Lima: International IDEA.

Venesson, P. (2013). Estudios de caso y seguimiento de procesos: teorías y prácticas. En D. Della Porta, & M. Keating (Edits.), *Enfoques y metodologías en las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista* (págs. 237 - 254). Madrid: Akal.

Notas de prensa

El alcalde que le sacó la piedra a Claudia López (25 de julio de 2015). *La Silla Vacía*. Recuperado de: <http://lasillavacia.com/historia/el-alcalde-que-le-saco-la-piedra-claudia-lopez-50911>

¿En qué va la novela del Partido Alianza Verde en Cali? (21 de julio de 2015). *El País*. Recuperado de: <http://www.elpais.com.co/cali/en-que-va-la-novela-del-partido-alianza-verde-en.html>

Claudia López: Verdes no podemos apoyar candidatura de Angelino con La U y mafias del Valle. (29 de abril de 2015). *El Espectador*. Recuperado de: <http://www.elspectador.com/noticias/politica/claudia-lopez-verdes-no-podemos-apoyar-candidatura-de-a-articulo-557729>

Entrevistas / Comunicación personal

C. Arias. Comunicación personal, 21 de octubre de 2016. Concejal de Santiago de Cali

H. Carvajal. Comunicación personal, 24 de octubre de 2016. Concejal de Santiago de Cali.

M. Juri. Comunicación personal, 1 de noviembre de 2016. Diputada del Valle del Cauca

J. Garcés. Comunicación personal, 1 de noviembre de 2016. Diputado del Valle del Cauca.

J. García. Comunicación personal,

J. Gómez. Comunicación telefónica, 11 de noviembre de 2016. Editora Poder, Periódico El País.

D. Guerrero. Comunicación personal, Octubre de 2016. Jefe de Relaciones Corporativas y Comunicaciones del Concejo de Santiago de Cali

P. Molina. Comunicación personal, 27 de octubre de 2016. Concejal de Santiago de Cali.

J. Nader. Comunicación personal, 21 de octubre de 2016. Concejal de Santiago de Cali.

J. Olaya. Comunicación personal, octubre de 2016. Concejal de Santiago de Cali.

A. Ramírez. Comunicación personal, octubre de 2016. Diputada del Valle del Cauca

M. Ríos, comunicación telefónica, 19 de octubre de 2016. Jefe de Redacción, Diario Occidente.

C. Rodríguez. Comunicación personal, 24 de octubre de 2016. Concejal de Santiago de Cali.

U. Rojas. Comunicación personal, 30 de noviembre de 2016. Exconcejal.

H. Peláez. Comunicación personal, Noviembre de 2016. Concejal de Santiago de Cali.